



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 25 enero 2015

## EL RÍO TAJO Y TOLEDO “CAMINO NATURAL DEL TAJO Y VISITA GUIADA A TOLEDO”

TOLEDO, la ciudad turística por antonomasia de España y uno de los centros históricos y monumentales de irradiación universal. Compendio de la historia nacional, ciudad milenaria, ciudad museo laberinto de maravillas arquitectónicas, enclavada sobre un paisaje singular sobre siete colinas rodeadas casi en su totalidad por el Tajo, crisol de las tres culturas monoteístas: cristiana, árabe y judía, Toledo es hoy capital de Castilla-la Mancha, sede del arzobispado primado de España y ha sido declarada por la Unesco Patrimonio de la Humanidad.

Sobre una escarpada roca y ceñida por el medio lento curso del Tajo, Toledo se destaca desde lejos en medio de la llanura como lo que es: una ciudad cargada de historia que se defiende orgullosa de las invasiones y acoge generosa a los visitantes. Bien defendida por la propia naturaleza y con el río como foso, la entrada a Toledo es siempre dificultosa, empinadas cuestas, callejuelas que se retuercen y se interrumpen y luminosas plazas darán al viajero la impresión de encontrarse en una ciudad que ha surgido de algún desconocido designio de la naturaleza.

Su origen aparece envuelto en la leyenda, y es el historiador Tito Livio quien por primera vez da testimonio de “Toletum” como “pequeña población fortificada”. Por su estratégica situación, en el cruce de las rutas más importantes de la Península, Toledo

fue presa codiciada de las diversas civilizaciones que a lo largo del tiempo se han sucedido en España.

En su etapa romana fue nudo de gran valor estratégico, acuñó moneda y tuvo un grandioso circo y acueducto (numerosos restos acreditan esta importancia). Los reyes visigodos instalaron en ella su corte a mediados del siglo VI, pasando a ser por ello capital política y religiosa de la España Visigoda, recibiendo el título de “Ciudad regia”; este hecho determinó que Toledo se transformara de pronto en un poderoso foco artístico de orfebre y decoradores.

Los árabes la llamaron “Tolaitola”, quedando como muestra de su arte dos bellezas mezquitas - especialmente la del Cristo de la Luz- tres de las puertas del recinto de la ciudad (entre las cuales destaca la Puerta Bisagra) y algunos otros ejemplos. Alfonso VI, rey de Castilla, la reconquista en 1085, convirtiéndola en capital del reino castellano y comenzando una nueva etapa de enriquecimiento, que va en aumento durante los siglos siguientes, hasta alcanzar su momento glorioso de plenitud en el último cuarto del siglo XV y la primera mitad del siglo XVI.

Ya durante el siglo XIII, la escuela de traductores de Toledo había hecho llegar la cultura clásica y oriental al mundo de Occidente, y Toledo tuvo el ambiente más favorable para la

convivencia de árabes, judíos y cristianos.

En el siglo XV los Reyes Católicos muestran su predilección por la ciudad erigiendo el templo de San Juan de los Reyes, con la intención de ser enterrados en ese lugar. En la Catedral Toledana son proclamados sucesores al trono Doña Juana la Loca y Felipe el Hermoso.

Pierde su capitalidad en 1561 con Felipe II, tras los gloriosos años del Emperador Carlos V, a pesar de que siguió siendo religiosamente Sede primada de España. Parece que esto no convino demasiado a los hidalgos toledanos convertidos así en nobleza provinciana; pero lo que sí es cierto es que hay que agradecer tal medida en nombre de la conservación de la ciudad tal cual era en épocas tan gloriosas. Quedó convertida en un escenario insustituible para las fantasías de los poetas del romanticismo que situaron entre sus paredes trágicas historias de amores imposibles y visitas del más allá.

Hay todavía huellas de la nigromancia practicada por el marqués de Villena, que pretendía nada menos que la fabricación de un elixir que le redujera diminuto para poder sobrevivir durante siglos encerrado en una botella. Nos consta que no lo consiguió, aunque el intento lo valió la expulsión de la cristiana Orden de Calatrava, de la que fué por poco tiempo Gran Maestre.

En el Toledo musulmán del siglo IX se forjó una leyenda que ha dejado para la lengua española la célebre expresión que habla de pasar “una noche toledana”, la noche en cuestión también conocida como Jornada del Foso, es el resultado de una fiesta-trampa que pone en evidencia las difíciles relaciones entre Toledo y el Califato de Córdoba en aquella época. En algunas versiones más de cinco mil toledanos, entre ellos los más notables de la ciudad, fueron pasados a cuchillos, y enterrados después en un foso en un sangriento suceso que tuvo como protagonistas al cruel gobernador Yussuf-Ben-Amrú y a su padre, temidos y odiados por los habitantes de Toledo. A nadie se le desea, desde entonces, una noche así.

## EL RECORRIDO.

Ruta de 8 kms., comenzaremos junto a las vías del AVE Madrid-Toledo y desde allí enlazaremos por el sendero GR-113 que seguiremos durante nuestro recorrido.

Caminando a lo largo de la orilla, río abajo, recorreremos los meandros más cercanos a Toledo. El camino se convierte en una senda que discurre a pocos metros del río y que supone un magnífico mirador, en el cual se puede ir observando la flora y fauna de sus riberas. Poco a poco el itinerario se

acerca a la ciudad imperial siguiendo el cauce del río, en el que se encuentran frecuentes zonas de descanso y sombras donde disfrutar del paisaje.



Las vistas del Alcázar y de la catedral son espectaculares. La ruta se sitúa cerca de los contrafuertes sobre los que se asienta la ciudad cruzando el puente nuevo de Alcántara (es el primer puente que tuvo Toledo, y de hecho, aun quedan restos de la obra romana en la base de los arcos de la ciudad), por el que se accede al paseo de la Rosa y la ronda de Juanelo. El paso del asfalto es fugaz ya que desde este punto la senda dobla a la izquierda accediendo a la ruta de Don Quijote. Esta es un espectacular paso colgante por los acantilados que existen entre el río y la ciudad, constituyendo un paseo de excepcional belleza.



Desde aquí se llega a la casa Diamantista, antigua tintorería, hoy escuela taller de restauración que conserva la referencia del orfebre José Navarro autor de la corona de Isabel II. El paseo se vuelve menos aéreo pero mantiene su belleza, situándose a pocos metros del río, pasando por numerosas zonas de descanso y parques.

Durante el recorrido podremos observar en el otro lado del río los edificios principales de algunos Cigarrales. En su origen los Cigarrales fueron casas de campo musulmanas desde donde las familias principales contemplaban Toledo en toda su belleza, lejos de la agitación de la ciudad. Tirso de Molina escribió,

a principios del siglo XVII, *Los cigarrales de Toledo*, una de las obras de la literatura española, según Marañón, más citadas y menos leídas.

Tras salir de la ciudad, nuestra ruta terminará aproximadamente sobre las 13.30 h. en la urbanización Vistahermosa, donde pararemos a comer. Desde allí nos trasladaremos a Toledo para realizar una visita guiada a la ciudad.

La visita comenzará a las 14,30 h. en el corazón de la ciudad, la Plaza de Zocodover, escenario de los acontecimientos más importantes en Toledo y nos llevará a través de la calle Comercio, conocida por los toledanos como la calle ancha, por ser la más ancha de todo el casco antiguo toledano. Accedemos al interior la Catedral Primada de España Santa María de Toledo, sede vaticana en nuestro país y que guarda en su interior la custodia de Arfe que procesiona cada año en el día grande de Toledo, el Corpus Cristi. Recorreremos las calles más antiguas y con más historia de la ciudad en el interior del Barrio Judío, una de las culturas más importantes de nuestro pasado y conoceremos el interior de un pequeño subterráneo para observar parte del modo de vida de los judíos en Toledo. Para finalizar cruzaremos el puente más bello que conecta la ciudad, el puente de San Martín.

A las 17,00 h. nos trasladaremos al Parador de Turismo que lleva el nombre del Conde Orgaz, desde este maravilloso lugar podremos ver Toledo en toda plenitud y belleza.

Sobre las 18,00 h iniciaremos el viaje de regreso para Salamanca.

## TOLEDO Y SUS MONUMENTOS.

**LA CATEDRAL.** El actual monumento debe su traza a Fernando III el Santo que en 1226 colocó su primera piedra. Quién fue su primer arquitecto es algo no que no queda claro: quizá Pedro Pérez o el maestro Martín. En el segundo periodo de su construcción, que se prolongó hasta el 1492, intervinieron entre otros Juan Guas y Enrique Egas.

El conjunto es un admirable ejemplar del estilo gótico que sin embargo, tiene grandes aportaciones de otros siglos de adscripción mudéjar, barroca y hasta neoclásica.

La fachada principal, orientada al oeste y flanqueada por el campanario, presenta una portada triple en al que el cuerpo central –la Puerta del Perdón– destaca con un arco apuntado en cuyas arquivoltas los Ángeles profetas y santos presiden la entrada del recinto sagrado.

**SAN JUAN DE LOS REYES.** Hay en Toledo muchas iglesias pero sólo una puede competir con la

catedral: San Juan de los Reyes. Se encuentra en plena Judería Mayor. Fue construida por encargo de los reyes Católicos, con la finalidad de acoger en su día los sepulcros reales. El arquitecto fue Juan Guas.

**CASA Y MUSEO DEL GRECO.** Es una casa construida en el siglo XV, a espaldas de la Sinagoga de Tránsito, financiada al parecer por un judío, que fue el tesorero de Don Pedro el Cruel, luego, don Enrique el Doliente dio la casa al marqués de Villena, y más tarde la ocuparía el pintor cretense. En esos tiempos la casa fue frecuentada por los “inocentes” del Hospital del Nuncio que sirvieron de modelo para los místicos personajes del Greco y fue también lugar de encuentro de aquella nobleza castellana que, presidida por Felipe II, protagonizó el “Entierro del Conde de Orgaz”.

En la iglesia de Santo Tomé, reconstruida por el santo noble, se puede contemplar ahora esta obra maestra del genial pintor, así como su gran torre mudéjar.

**EL ALCÁZAR,** testigo de casi toda la historia toledana; es difícil por lo tanto adscribirlo a un siglo o a otro, sin embargo no resulta tendencioso elegir el siglo XVI porque fue entonces cuando la fortaleza encontró definitivamente su carácter. Intervinieron en su edificación Covarrubias, Villalpando y Herrera por encargo de Carlos V y Felipe II. Pero antes el Alcázar brillaba por méritos propios: el Cid fue su primer gobernador y Alfonso X el Sabio se encargó de darle su actual configuración.

**PLAZA ZOCODOVER,** cuyo nombre tiene inconfundible huellas del islam. Fue trazado por Juan de Herrera y antes de recibir su actual ordenación ya era el centro de la ciudad. En él se celebraban el mercado, los autos de fé, las corridas de toros y todos los actos de pública trascendencia.

**SINAGOGA SANTA MARIA LA BLANCA.** Es de principios del siglo XIII y consta de cinco naves separadas por arcos de herradura.

**MEZQUITA DEL CRISTO DE LA LUZ,** Muy cerca de la Puerta del Sol, es un capricho arquitectónico de reducidas dimensiones del siglo X, donde se dice que dejó su escudo el rey Alfonso X al conquistar Toledo.

Guías:

José Antonio Frías y Jesús Ortega.